

Debate y conclusiones

PILAR BARRACA DE RAMOS
Museo Arqueológico Nacional

Tras iniciar Carmen Padilla la polémica sobre el problema hacia los profesionales y a la investigación que provoca el individualismo actual en la sistematización documental de los museos, incidiendo sobre todo en la desarticulación que presentan los museos en relación con los lenguajes documentales, se procede a la presentación de varios intentos de gestión de tesauros o de normalización de lenguajes en el entorno museístico, es decir, de temas relacionados con las Bellas Artes, con la Antropología, la Arqueología, y también con las Bibliotecas, este último campo mucho más avanzado.

Se hace patente la necesidad de cubrir el área del lenguaje, unificar términos, señalarlos y acceder a ellos de una manera común, especialmente desde la implantación masiva de la informática, que por un lado nos permite acceder a diferentes bases de datos como sistema de trabajo, pero no nos facilita el acceso a la información necesaria por esa ausencia de un lenguaje normalizado. Los intentos en España son prácticamente recientes, debido a que las auténticas innovaciones se vienen produciendo en esta última década, y ya va siendo más que necesario que se generen grupos de trabajo para proceder a la redacción de los vocabularios normalizados y listas de control de terminología.

Por otra parte se destaca que no es suficiente que esta normalización documental se constituya de manera individual, ya sea por centros o por grupos de museos. Se sugiere como norma de interés la creación o formación de

redes de vocabularios, puesto que se ha hecho patente como existe una preocupación colectiva en las diferentes instituciones, que las ha puesto en marcha de manera independiente aunque para intentar conseguir objetivos comunes. Este es el caso del trabajo de normalización de lenguaje documental de ISOC-ARTE, creado para facilitar el mejor acceso a la base de datos referencial bibliográfica sobre Arte, el de la elaboración del Tesoro de Patrimonio Histórico Andaluz, enmarcado en el ámbito de protección y conservación de dicho patrimonio, o los grupos constituidos en el marco de Normalización Documental de Museos del Ministerio de Educación y Cultura.

En este mismo sentido, se recalca como el ámbito bibliotecario ya ha superado la barrera del individualismo para proceder al desarrollo de las redes de intercambio de los lenguajes controlados, que si bien se ha conseguido, la falta de medios económicos hace poco efectivo el establecimiento total de las normativas a aplicar. No se ha tratado suficientemente el problema de la limitación económica que ha podido suponer en el desarrollo de los lenguajes normalizados dentro del campo de las Humanidades o de la Cultura en general, como tampoco se ha tratado la falta de una preocupación por este tema que ya hubiera requerido desde hace décadas la coordinación y gestión de los trabajos de normalización.